

La dulce vita La tierra de la libertad



POR FERNANDO R. LAFUENTE

«**L**a tierra de la libertad y la esperanza» fue para muchos, llegados desde los estertores de la Revolución Francesa, del absolutismo del felón Fernando VII; llegados desde los confines de Asia, después de África y de la América española, de la Alemania nazi y de la Francia ocupada, de la Polonia errante y de los estados centrales de Europa, de los republicanos españoles (Chaves Nogales, Barea, Cernuda), fue Inglaterra, porque allí ha existido «una poética inglesa de la libertad». La monumental enciclopedia **«Pompa y circunstancia. Diccionario sentimental de la cultura inglesa»**, de Ignacio Peyró, compendia, de manera extraordinaria, ese caudal de rarezas, extravagancias y geniales excentricidades que ha sido, y nadie sabe si seguirá siendo, el Reino Unido. Una nación que ha creado de su propia Historia una industria cultural.

Comerciantes, piratas, espías, escritores, políticos, cineastas, músicos, militares construyeron una ficción, que colinda con la propia realidad, tan exportable como rotunda. Una imagen de marca. De Shakespeare a The Beatles. Augusto Assía advertía, y se recoge en este formidable libro, cómo al pronunciar la palabra «Inglaterra» se formulan maravillosas contradicciones: «El país más liberal y el más

conservador, el de mayor privacidad y mayor número de expatriados y viajeros, una tierra a la vez religiosa y heterodoxa, un sistema con rasgos aristocráticos y democráticos, un pueblo obediente y disciplinado, pero siempre celoso de su libertad individual».

No otra cosa es pasear por Londres. Un caleidoscopio de la condición humana, un festín privado de gentes y lenguas, de costumbres y apariencias. Peyró, a la manera de un diccionario, reúne vocablos esenciales y los perfila con magia e ironía, con enorme inteligencia y erudición. Un maravilloso alegato y homenaje a la tierra de la libertad y la esperanza.

De esperanza y de penumbras trata un prodigioso filme, dirigido por un francés, Laurent Cantet, en español, que trata de Cuba, **«Regreso a Ítaca»**, basada en «La novela de mi vida» del formidable escritor Leonardo Padura. Describe el luengo atardecer en una terraza habanera sobre el paso del tiempo. De cómo los días y las horas dejan la huella implacable de lo que no volverá, de lo que alguien soñó, del miedo y de la represión política, de ilusiones perseguidas y atenazadas. Una prolongada conversación que recrean unos intérpretes magistrales, que rinde tributo a una generación, una más, perdida en el tráfigo fatal de la tiranía y el despropósito.

Una taberna japonesa, una alegoría madrileña, un teriyaki de atún para relamerse, los goyzas (raviolis) y dimsum, el dragón roll (hay que probarlo), los sashimis (de pez mantequilla), los bocaditos de salmón son la carta de presentación de **Tsunami**, una cocina japonesa no tan lejana, exquisita, acompañada, por ejemplo, de una Sapporo (cerveza nipona), o, si alguien se atreve, del contundente sake. También la mesa de una taberna, como esta, es una tierra de libertad y esperanza. Menos mal.



«Pompa y circunstancia.

Diccionario sentimental de la cultura inglesa»

► Ignacio Peyró. Fórcola, Madrid,
2014. 1062 páginas. 49,50 €

«Regreso a Ítaca»

► Director. Laurent Cantet. 2014.
Francia. 95 minutos

Tsunami

► Caracas, 1. 91 3191399.
Madrid. 25 €